



ÉTICA PROFESIONAL DE LOS DOCENTES DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO DE LA UAS

MARCIA AYALA ELENES

ESTUDIANTE DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

marciayala@hotmail.com

RODRIGO LÓPEZ ZAVALA

DOCTOR INVESTIGADOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

rodrigolopez@hotmail.com

JUAN MANUEL SARMIENTO BAUTISTA

PROFESOR Y ESTUDIANTE DEL DOCTORADO EN EDUCACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Juanm_sarmiento@hotmail.com

RESUMEN

En la presente ponencia exponemos un reporte parcial de investigación donde se analiza la ética profesional de los profesores del bachillerato universitario de la UAS, mostrando ciertas debilidades, situación que afecta directamente la formación integral que deberían de brindarles a los estudiantes, los cuales atraviesan por una crisis a causa de la falta de valores humanos ya que no están formándose con un compromiso social. Y esta falta de ética profesional del docente contribuye de cierta forma (entre muchos otros factores) a que existan altos índices de delincuencia juvenil en los jóvenes en edad de cursar el bachillerato. Además los docentes muestran también una tendencia muy marcada hacia el conservadurismo y la racionalidad técnica, lo cual hace que muestren poco o cero compromiso con la realidad social. De todo esto dan cuenta ciertos estudios que se han realizado en los últimos años, donde autores como Teresa Yurén, López Zavala, Ana Hirsh, entre otros, han estado haciendo investigación, y dichas investigaciones han arrojado en forma general, la necesidad de formar al profesional como un sujeto práxico; las investigaciones muestran también que la ética profesional en la formación universitaria ha quedado solamente en el discurso de la institución. El hecho de que los docentes muestren una debilidad ética en su profesión, es un asunto que no se debe ignorar, pues ellos son partícipes como profesionales en la formación de los jóvenes.

Palabras clave: Ética profesional, cultura docente, bachillerato.

INTRODUCCIÓN





Actualmente pareciera que la sociedad cada vez es más propensa a perder los valores morales, esto debido a los cambios en la economía donde la globalización y el neoliberalismo nos envuelve como una forma de vida; Por otra parte, la gran difusión de información, y la influencia en la que nos encontramos por parte de los medios de comunicación, son factores que influyen en que los jóvenes sean más propensos a caer en el juego del consumismo y la mercadotecnia, llevándolos a adoptar un estilo de vida donde prevalece el hedonismo y el querer obtener todo al mínimo esfuerzo. Así como lo menciona Valero (2001, p.74), al decir que “resulta alarmante la proliferación de antivalores en los jóvenes, pues en los centros que se llamaban de educación, solo se enseña ciencia, y la juventud indefensa, sufre las consecuencias de una sociedad materialista, consumista, pragmática y hedonista”.

Entonces, si los jóvenes están asumiendo un comportamiento donde no internalizan correctamente los valores morales, es necesario analizar cuál es el papel del profesor en esta problemática, ya que cada vez es más frecuente ver a jóvenes con desgano escolar, los cuales no se interesan por las actividades académicas intelectuales y esto se refleja en los saldos negativos que presenta la educación en México. Por otra parte, se ha incrementado la delincuencia juvenil de adolescentes entre los 14 y 17 años de edad, problema social que pone en riesgo la seguridad pública, además de ser progresivo se practica como un fin para obtener objetos materiales, esto mediante asaltos a mano armada o la incursión de los jóvenes a la delincuencia organizada, convirtiéndose la delincuencia juvenil en un problema más inquietante cada día.

El bachillerato es una etapa determinante donde los jóvenes pueden adoptar responsabilidades y actitudes positivas que les servirán para su vida adulta, e incluso están a tiempo de corregir malos hábitos y costumbres, sin embargo se observa una debilidad en el desarrollo moral y social de los jóvenes y por lo tanto se justifica conocer el papel de los profesores en esta problemática. Es por ello que se considera apropiado analizar la ética profesional de los profesores del bachillerato universitario, ya que son profesionales que están a cargo de la formación de jóvenes que están a punto de convertirse en ciudadanos formales de la sociedad.

ÉTICA PROFESIONAL Y CULTURA DOCENTE





A través de la ética se puede hacer una revisión de la cultura profesional de los docentes, la cual debe ser analizada principalmente por la responsabilidad social que se le atribuye a los docentes y al bachillerato en la necesidad de formación de ciudadanos que busquen mejores condiciones de vida, tanto individual como social.

Adela Cortina (2000), dice que la Ética consiste en aquella dimensión de la filosofía que reflexiona sobre la moralidad. Es decir, la ética se sitúa en el nivel reflexivo y autorreferencial del discurso filosófico.

En cuanto a la moral, Cortina (2000) reconoce la multiplicidad de interpretaciones que pueden atribuirse a la moral, desde todo aquello que integra un sistema de contenidos que refleja una determinada forma de vida; también implica la serie de características que constituyen el código de conducta personal de alguien.

La importancia de la ética radica en que estudia la bondad o la maldad de los actos humanos, nos ayuda a vivir mejor ya que propone los comportamientos más adecuados para la convivencia y la prosperidad. La ética también determina cuales opiniones o creencias morales son válidas, por lo que para educar en valores se debe de partir de la enseñanza de la ética. En cambio la moral, alude a las reglas de comportamiento de la comunidad, ya que es la conducta que se considera deseable que las personas realicen u omitan.

Ahora bien, situándonos en el concepto de la ética profesional, para Fernández y Hortal (1994), la ética profesional es: La indagación sistemática acerca del modo de mejorar cualitativamente y elevar el grado de humanización de la vida social e individual, mediante el ejercicio de la profesión. Entendida como el correcto desempeño de la propia actividad en el contexto social en que se desarrolla, debería ofrecer pautas concretas de actuación y valores que habrían de ser potenciados. En el ejercicio de su profesión, es donde el hombre encuentra los medios con qué contribuir a elevar el grado de humanización de la vida personal y social.

La actividad docente del bachillerato universitario tiene un fuerte impacto sobre la formación de los jóvenes, por lo que el componente ético del profesor deberá incluir la reflexión de las propias costumbres, el desarrollar todas las potencialidades de la persona, formar jóvenes autónomos, consientes, reflexivos, críticos, solidarios. Para esto se requiere de docentes que





prioricen su formación educativa, contribuyendo a formar jóvenes responsables, con una adecuada escala de valores, capaces de hacer elecciones justas y libres.

La ética profesional es parte de una cultura profesional como lo menciona Teresa Yurén (2013), la cual incluye un conjunto de saberes, creencias, valores y esquemas de acción que orientan las prácticas en el campo profesional. Como parte de la cultura, se transmite de una generación a otra mediante procesos de socialización y enculturación; sus elementos son más o menos compartidos por quienes se reconocen con derechos y obligaciones para ejercer la profesión; sirve de pauta de lectura a los profesionales para dar sentido a sus actividades en el contexto en el que actúan y está en la base de las prácticas profesionales y de las estructuras que sostienen la profesión.

La cultura docente se relaciona con los principios éticos anotados por Hortal (2002), y es aquí donde los principios de autonomía y justicia como fundamentos de la docencia adquieren mayor sentido al concebir y practicar la relación educativa. Tales principios son la fuente ética de valores como el diálogo, la cooperación y el compromiso en la cultura de los profesores, los cuales hacen posible el desarrollo moral de niños y jóvenes que están la cuarta parte del día bajo la influencia de la intervención docente. La escuela y el profesor como su principal agente, se convierte así en un importante dispositivo cultural en la formación del ciudadano democrático y justo.

Es preciso señalar que la ética del profesor y la cultura docente influyen en gran manera en la formación de las nuevas generaciones, ya que son herederas de la cultura que se les transmite tanto en la familia, escuela y sociedad en general; siendo el profesor la figura en la que más recae la responsabilidad de formar ciudadanos comprometidos y responsables. Así como lo menciona López Zavala (2009) quién encuentra “al ámbito de la profesionalidad Universitaria como un espacio de la vida marcado por la influencia de la cultura” (p.34). Así mismo, López Zavala y Solís rescatan la importancia de la ética de la profesión docente al decir que:

“es un instrumento valioso para la transformación cultural del profesorado y de los centros escolares. La ética profesional hace posible reconstruir la cultura docente atrapada por la racionalidad tecnocrática, cuya característica es situarse muy distante de los principios





innovadores y humanos con los que se identifica una profesión intelectual, como es la docencia”. (2011, p. 18).

La necesidad de formación en el bachillerato vinculado con la ética profesional docente, es precisamente la necesidad de formar personas capaces de lograr la buena vida y esto se dará por medio de la educación que reciban a través de su estancia en el bachillerato, ya que la educación representa socialmente una posibilidad de cambio, una oportunidad de mejorar la calidad de vida y de lograr una convivencia social pacífica.

De acuerdo con esto, Gimeno Sacristán afirma que:

“La fe en la educación se nutre en que ésta puede mejorar la calidad de vida, la racionalidad, el desarrollo de la sensibilidad, la comprensión entre los seres humanos, el descenso de la agresividad, el desarrollo económico, o el dominio de la fatalidad y de la naturaleza hostil por el progreso de las 27 ciencias y de la tecnología propagadas e incrementadas por la educación” (2005, p.19).

Uno de los compromisos que la profesión docente tiene con la sociedad, es la formación de ciudadanos, que aparte de estar preparados y ser competentes para desempeñarse en el trabajo, sean competentes para vivir, es decir que posean un conjunto de competencias éticas y ciudadanas.

OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:

GENERAL:

Conocer la ética profesional de los docentes del bachillerato universitario de la UAS a través de su cultura, analizada desde la dimensión didáctica y la dimensión social.

ESPECÍFICOS:

Conocer los procesos de diálogo y cooperación que se presentan dentro de la cultura docente, atendiendo la dimensión didáctica de la ética profesional del docente del bachillerato universitario.





Conocer el papel que juega la justicia y el compromiso en la cultura docente, analizada desde la dimensión social de la ética profesional.

METODOLOGÍA

El presente trabajo se centra en la tradición de estudios culturales en investigación educativa de corte cualitativo, donde una de las herramientas principales para conocer la problemática en cuestión es a través del método socio antropológico, el cual se refiere a el estudio del hombre bajo la mirada de su tejido social, la forma de ordenarse y de construir instituciones para darle respuesta a las necesidades sociales.

La característica de la socio antropología como método de investigación es convertir a los sujetos en fuentes de datos a través del cual expresan su cultura, ubicando sus actitudes, identidades y preferencias en el campo de la docencia en el contexto que proporcionan los ámbitos sociales y culturales, todo lo cual está bajo la influencia de los discursos académicos y pedagógicos de las instituciones (López Zavala, 2001, p.13).

Con este método se pretende obtener elementos de la realidad social que viven los docentes en su labor diaria los cuales influyen en su desempeño. Además los sujetos no son reducidos a simples variables, sino que se consideran como un todo, en donde los hechos, las voces de los sujetos y la interpretación del discurso resultan imprescindibles.

La ruta metodológica que se ha seguido es la siguiente:

Como primera instancia se recurrió a la indagación documental, ésta se ha realizado y seguirá realizándose en libros, revistas especializadas, artículos, etc.

Como segunda instancia se recurrió a la aplicación de cuestionarios tipo Likert, conformado por 20 ítems, los cuales ayudaron a medir y valorar la ética profesional en su dimensión didáctica y en su dimensión social. Dentro de cada dimensión se abordan dos categorías con sus respectivos puntos analíticos.

En la dimensión didáctica la primer categoría es el diálogo y sus puntos analíticos son: Organización de la clase, y diálogo en el aula; La segunda categoría es la cooperación, y sus puntos analíticos son: Cooperación entre maestros y cooperación en el aula.





En la dimensión social la primera categoría es la Justicia, y sus puntos analíticos son: Justicia en el aula y justicia social; y la segunda categoría es el compromiso, donde los puntos analíticos son: Compromiso con la profesión y compromiso con la sociedad.

Para la aplicación del cuestionario se seleccionó una muestra de 70 profesores, cuya selección fue aleatoria, y se aplicó en las tres preparatorias de la UAS en Mazatlán: la preparatoria Rubén Jaramillo, la preparatoria Mazatlán y la preparatoria Antonio Rosales.

Como tercera instancia, y siguiendo una de las estrategias metodológicas cualitativas, se recurrió a realizar entrevistas semi estructuradas a los profesores, para escuchar las voces de los sujetos investigados, y con la finalidad de recuperar experiencias que ayuden a dar un significado al discurso de la institución y aclarar algunos rasgos de subjetividad que se pueden reflejar en los cuestionarios aplicados.

La entrevista semi estructurada se elaboró a partir del análisis de resultados del cuestionario, donde se reflejaron ciertas tendencias en cuanto a las actitudes de los profesores.

Se realizaron 15 entrevistas las cuales se aplicaron a 9 docentes (3 de cada preparatoria), 3 autoridades docentes (1 de cada preparatoria) y a 3 profesores especialistas en el tema.

Otro aspecto destacado de la metodología de esta investigación está comprendido en el análisis hermenéutico de la información las distintas concepciones teóricas que han orientado el quehacer docente del bachillerato universitario, a través de las acciones curriculares del bachillerato universitario de la UAS.

CONCLUSIONES

El profesor generalmente no promueve el diálogo a nivel áulico sino que tiende a tomar distancia respecto del alumno, esto debido a que los maestros tienen una presión burocrática administrativa para cumplir con sus tareas y no tienen el tiempo de que se desarrolle un diálogo real en el aula, además consideran que tienen un compromiso muy grande que es el poder atender todos los temas que les marca el plan de estudios.





El problema no es el profesor, el problema que somos una sociedad que dialoga muy poco, y eso se ha llevado a la escuela, desde la primaria hasta profesional se valora más lo memorístico que lo reflexivo.

Los profesores tienden a privilegiar los logros individuales sobre el trabajo cooperativo, debido en parte a que el llamado enfoque por competencias privilegia más las actividades que tienen que ver con el aislamiento, con la idea de generar logros individuales, se enfoca más en que en el estudiante privilegie las relaciones que no tienen que ver con la solidaridad y que tienen que ver más con la competencia individual.

El individualismo se está fomentando a partir de que los modelos educativos son diseñados para dar respuesta a los problemas de los organismos exteriores, internacionales y no a los problemas sociales. Ahora las llamadas competencias lo que hacen es fomentar el individualismo, y son procesos de contradicción que la propia SEP y los organismos internacionales fomentan.

Los profesores no tienden a abordar temas de interés social debido a que tratan de no salirse del programa, tienen el tiempo muy ajustado.

No se dan debates en clase debido a que el profesor no está preparado para hacer la promoción de debates y no tienen el tiempo suficiente para que se lleven a cabo.

La falta de compromiso social se debe a que cambió el currículum de la universidad, la cual incluía la formación de estudiantes con compromiso social y conciencia social, en cambio ahora se tienen que ajustar a indicaciones nacionales porque si no la universidad es castigada con el subsidio.

La falta de compromiso por parte de los docentes se debe a que culturalmente hay poca participación a los compromisos sociales, somos una sociedad poco participativa que no da cuentas de los problemas sociales, y esto se refleja en los profesores, esto es un gran problema de dimensión social que tiene que ver con expresiones culturales.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Cortina, A. (2000). Presentación el sentido de las profesiones. En A. Cortina y J. Conill. 10 palabras claves en Ética de las profesiones. Verbo Divino. Navarra. España. Pp.
- Fernández, J. y Hortal, A. (1994). Ética de las Profesiones. Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas.
- Gimeno Sacristán, J. (2008). “Diez tesis sobre la aparente utilidad de las competencias en educación”, en educar por competencias ¿Qué hay de nuevo?, Morata. Madrid
- Hortal, A. (2002). Ética General de las Profesiones. Bilbao, Desclée.
- López Zavala R. (2009). Huellas de la profesionalidad. Ética profesional en la formación universitaria. Plaza y Valdez editores. México
- López Zavala R. (2011). Ética de la profesión académica. Valores del profesorado en la sociedad del conocimiento. Juan Pablos Editor UAS. México.
- López Zavala, R. y Solís ML. (2011). Ética profesional del profesorado. Valores pedagógicos e intelectuales en la cultura docente, México: UAS, CECYT.
- Valero García, J M. (2001). La escuela que yo quiero. Editorial progreso, México. 59-83.
- Yurén T. (2013). Ética profesional y praxis. Una revisión desde el concepto de “agencia”. Perfiles Educativos. Ética profesional en la educación superior. vol. XXXV, núm. 142 | IISUE-UNAM Suplemento 2013. Checado el 20 diciembre 2013.



